



Ágora

Plumas Críticas
Obradoristas

Edición
#10
27|Mayo|2025

Índice

Página	Artículo	Autor
2	Golpes silenciosos desde el norte: remesas gravadas y educación cerrada	Raúl Barajas
5	Lenia Batres y la histórica elección de jueces.	César Zavala
7	Hugo Aguilar Ortiz: un ministro que viene del pueblo	Raúl Barajas
10	SIAPA: Agua turbia y política sucia	David Gallegos
13	La privatización silenciosa del agua.	Marco Gutiérrez
16	La pluma y la silla	Teófilo Guerrero Manzo
19	No nos robarán la esperanza	Teresa Figueroa
20	Una breve distopía sobre la crisis del agua	Marco Gutiérrez
21	Entre Tronos y Trampas: Los meros meros del mundo. Trump: el Mesías de pelo naranja y la diplomacia del berrinche.	Maury Sánchez G.
22	Secreto a voces. El domingo es una Oportunidad Histórica	Rafael Alfaro Izarraraz
24	El Monero de Cuarta	



INTER NACIONAL

Ágora

Plumas Críticas
Obradoristas

GOLPES SILENCIOSOS

desde el norte: remesas gravadas y educación cerrada



Escrito por:
Por: Raúl Barajas @BarRaul

En días recientes, el gobierno de Estados Unidos, bajo el mando de Donald Trump aprobó una medida que pasó casi de puntillas por los grandes medios, pero que tendrá consecuencias graves y concretas; un impuesto del 3.5% sobre las remesas enviadas por trabajadores migrantes. Esta decisión, tomada desde la comodidad de un poder que no conoce, ni le importa la pobreza, es un golpe directo a millones de familias mexicanas que dependen de esos envíos para sobrevivir, estudiar o simplemente comer.

Las remesas no son un lujo ni una dádiva, son fruto del trabajo duro de personas que, aunque indocumentadas en la mayoría de los casos, hacen labores que pocos ciudadanos estadounidenses aceptarían o como diría el idiota de Fox: "que ni los negros quieren hacer". Son jornaleros, cocineras, obreros, meseras, albañiles. Ese dinero que llega a México no cae del cielo; viene de jornadas de 12 horas, discriminación sistemática y condiciones laborales miserables. Gravar con un impuesto ese esfuerzo es una forma de castigo y hasta un vil y descarado robo; una más en la larga lista que el *trumpismo* reserva para los migrantes.

Para 2024, según datos del Banco de México, las remesas superaron los 63 mil millones de dólares. Ese flujo de dinero sostiene miles de comunidades en el país. Reducirlo, encarcelarlo o limitarlo tendrá efectos directos; menos ingresos para familias enteras, menos capacidad de consumo, más probabilidades de incentivar la pobreza. Y todo esto bajo un discurso que criminaliza al migrante como si fuera culpable de los males estructurales del sistema estadounidense, males creados por mismos estadounidenses.

Pero eso no es todo. A la par de esta medida, el gobierno de Trump implementó otra política cargada de xenofobia y paranoia. La prohibición de que estudiantes extranjeros se matriculen en la universidad de Harvard. Ni siquiera se salvan los programas de

intercambio. El argumento oficial es combatir el antisemitismo en los campus, pero la narrativa ha girado rápidamente hacia otro enemigo más conveniente: China. Según la administración Trump, muchos de estos estudiantes estarían siendo financiados por el Partido Comunista Chino, y por lo tanto representan un "riesgo nacional".

La acusación, además de ser absurda, revela el verdadero objetivo; cerrar espacios de encuentro, conocimiento y desarrollo del pensamiento crítico (que tanta falta hace en los Estados Unidos). Bajo esta lógica, cualquier extranjero es un espía en potencia, cualquier estudiante internacional una amenaza. Es el regreso del macartismo, pero con un disfraz moderno (y ya sin guerra fría).

Lo preocupante es que ambas decisiones (el impuesto a las remesas y la prohibición educativa) comparten un mismo fondo ideológico: Presionar y chantajear. Son políticas que buscan trazar una línea clara entre los que merecen y los que sobran, pero al mismo tiempo, chantajear a través de los migrantes a gobiernos, como al de nuestro país. Entre los "de aquí" y los "de allá". Penalizar al que migra, al que estudia, al que ayuda. Castigar la movilidad, el esfuerzo, el intercambio, el conocimiento.



Créditos: W Radio

El uso y publicación de esta imagen es responsabilidad exclusiva del autor de este artículo

Y desde México, la respuesta es limitada. Las estructuras de dependencia con Estados Unidos son tan profundas que cualquier reclamo suena más a gesto diplomático que a defensa real de nuestra soberanía. La economía de muchos municipios no puede sostenerse sin las remesas; el golpe se sentirá, especialmente en los estados más empobrecidos, en los pueblos que subsisten gracias a ese dinero que llega cada mes como un respiro.

Lo que está ocurriendo no es un detalle técnico ni una medida fiscal aislada. Es parte de un nuevo autoritarismo conservador que pretende coaccionar a través de medidas económicas al gobierno mexicano, siendo esto parte de la ya existente guerra arancelaria desatada desde inicios de año. No se trata solo de migración o educación; es una ofensiva política contra todo lo que huelga a diferencia, a soberanía, a intercambio desde posturas de igualdad. Y lo más peligroso es que estas políticas se normalicen, que pasen como "parte del juego" o como estrategias de gobierno legítimas para un sector de la población, el cual sigue muy herido por ya no estar en el poder representados.

Frente a eso, hay que decirlo claro; cada remesa gravada, cada joven extranjero rechazado, es una derrota para los pocos



Créditos: Yahoo News
El uso y publicación de esta imagen es responsabilidad exclusiva del autor de este artículo

derechos conquistados por los paisanos en Estados Unidos y para la poca justicia social existente en dicho país. No se trata solo de números. Se trata de vidas concretas. De madres que dejarán de recibir dinero, de estudiantes que verán truncados sus sueños, de pueblos enteros que seguirán siendo ignorados.

Sí, el imperio aprieta. Y esta vez lo hace sin máscaras ni excusas. Pero también hay resistencia. Y desde este lado, la dignidad sigue siendo más fuerte que su desprecio. Es otra razón para comenzar a diversificar la economía Nacional, dejar de depender tanto de la economía estadounidense y transformar la economía de nuestro país desde una postura soberana.



Créditos: Divergentes (Ilustración por Divergentes)

El uso y publicación de esta imagen es responsabilidad exclusiva del autor de este artículo



NACIONAL

Ágora
Plumas Críticas
Obradoristas

LENIA BATRES y la histórica elección de jueces.



Escrito por:

César Zavala @132ovalenzuela

Pues ya queda menos de una semana para la elección de mayor carácter histórico de nuestro país. Por primera vez en sus más de 200 años de historia política, México podrá elegir a sus jueces, ministros y magistrados.

También representa la elección más importante en términos económicos y sociológicos de nuestra historia reciente, pues es la cumbre de este proceso de transformación profunda denominado 4ta Transformación. En pocas palabras, la elección de jueces (y en particular los ministros de la suprema corte) va a darle el golpe definitivo al viejo régimen, quitando los lastres más significativos para el progreso de nuestra historia.

Uno de los objetivos clave es, por supuesto, separar por fin al poder económico del poder estatal. Si bien con AMLO se separa al poder económico del poder ejecutivo y del poder legislativo no pasa así con el poder judicial, que hasta la fecha ha podido evitar que personajes como Salinas Pliego eludan pagarle al fisco lo que le deben. Sin duda la frase "separar al poder económico del poder político" no podría estar completa sin democratizar al poder judicial.

Tarea que tiene varios asegunes y obstáculos en estos últimos días, pero que sin duda con el esfuerzo que caracteriza a nuestro pueblo se podrán solucionar.

Pocos países en el mundo tienen la fortuna de elegir a sus ministros de la Suprema Corte. EUA no lo tiene, por ejemplo. Y en los demás países tenemos casos como el de Suiza y Japón, donde hay cierta participación ciudadana al momento de elegir a sus jueces —o ratificarlos en sus puestos—, pero jamás se toca a la

Suprema Corte. A excepción de Bolivia en cuyas elecciones se apuesta el todo por el todo. Y es que Bolivia también viene de una transformación profunda de su régimen político, a manos de Evo Morales y el MAS (Movimiento Al Socialismo).

Los retos sin duda son muchos, pero los beneficios son todavía más prometedores. Por ejemplo, al sistema de justicia boliviano se le acusa de que ahora sus jueces no son independientes de los partidos políticos, sino que responden a los intereses del partido en el poder. Lo cual nos lleva a pensar una genial paradoja: ¿Qué es más importante, que el poder judicial le responda al poder fáctico —la burguesía de antaño o al narco— o que le responda a los partidos políticos que están hechos para representar al pueblo? La respuesta es evidente cuando recordamos el caso de Salinas Pliego y su deuda de más de 63 mil millones de pesos. Deuda acumulada desde hace varios años atrás y a raíz de una táctica jurídica denominada *Consolidación Fiscal*, así como la ejecución de juicios de nulidad y amparos. La pregunta entonces es, de nuevo, ¿qué preferimos? Que la burguesía siga usando al poder judicial para socavar al Estado y al pueblo, o preferimos que el pueblo, mediante el instrumento de los partidos, regule la eficiencia de los jueces y magistrados.

Sin duda, el peligro que conlleva desde la izquierda es que el pueblo algún día elija no ya a los políticos de la izquierda, que por definición representan los intereses de la mayoría, sino a los de la derecha, por un mero embaucamiento. Sin duda, el peligro del retorno de la derecha es siempre latente. Pero si revisamos La Historia, esto se debe a que en ese momento la



*Créditos: Facebook perfil Lenia Batres
El uso y publicación de esta imagen es responsabilidad
exclusiva del autor de este artículo*

izquierda deja de representar al pueblo y sus intereses. Como ahora Trump, que, ante un Estado fallido —herencia de un matrimonio entre el Partido Demócrata y la burguesía americana—, ha dejado al pueblo estadounidense empobrecido y desamparado. Sólo en esos casos es que la derecha retorna al poder.

Es de considerar entonces que una vez que hemos elegido el camino de la elección de jueces es porque estamos comprometiéndonos a cuidar que la izquierda siempre represente al pueblo. Es decir; estamos apostando a que todos como sociedad nos comprometemos a educar y cuidar en el futuro a las organizaciones de izquierda, para que nunca retorne la derecha, ya sea por nuestra apatía o por falta de involucramiento en los asuntos públicos. O, en otras palabras: la elección de jueces es un voto de compromiso social por cuidar el interés social. O en términos kantianos; significa que la sociedad actúa como un Sujeto que se atreve a *pensar por sí mismo*, que se compromete a estar siempre cuidándose a pensar bien, que se atreve a pensar siempre.

Este paso adelante en la evolución de la democracia involucra, por supuesto, un grado mayor de responsabilidad de sus ciudadanos por cuidar la cosa pública; la *res publica*. Y por lo tanto requiere que sus jueces sean —lo mejor posible— compatibles con este nuevo modelo de *existencia pública*.

Pensando en estos criterios, y enlazándolo con otro texto que he publicado en la quinta edición de esta revista, recuerdo entonces a la figura de Lenia Batres. En sus discursos se reconoce la necesidad de refundar el derecho, pensándolo bajo lo que yo conceptualizo como la *Ontología del Poder*: una doctrina del derecho que busque reivindicar la figura del oprimido y del opresor

como sujetos radicalmente diferentes frente al derecho y sus mecanismos de decisión. Su propuesta es sencilla pero elegante: no tratar como sujetos con el mismo nivel de poder a un obrero y a una empresa; o a un ciudadano de a pie y al dueño de un gran capital, sino instaurar una hermenéutica del derecho que nos permita matizar las leyes en su aplicación a los diferentes tipos de sujetos en la existencia; y a los diferentes niveles de poder —de estos sujetos— en la existencia. Una tarea que parece compleja en términos teóricos, pero que en términos prácticos es, no sólo realizable en la actual coyuntura, sino urgentísima de llevar a cabo. Una muestra de todo esto son las cientos de sentencias que culpan a las víctimas —por ejemplo, de violación— pues estas víctimas no tienen la capacidad de dar los datos formales que las leyes exigen para vincular a sus agresores. Leyes que, evidentemente, no ponderan ni reconocen el nivel socioeconómico, educativo e intelectual de las víctimas frente al fenómeno de este delito.

Lenia, una figura que se puede considerar ya de histórica relevancia, pues se ha opuesto a la terrible mafia de Norma Piña en la SCJN en numerosas ocasiones, ha logrado también ganarse la simpatía del pueblo. Ha tenido la oportunidad de recorrer las calles de México a ras de suelo, y expresado su entusiasmo por regresarle al sistema de justicia mexicano su naturaleza de justicia social. Por eso, este próximo primero de junio, no dude usted en elegir su nombre en la boleta electoral.

Sin más, me despido felicitando a México por su entusiasmo y su bravura, por su perseverancia y sabiduría, y por este gran coraje de atreverse a saber y atreverse a elegir. El *sapere aude* kantiano, nunca había sido llevado hasta sus consecuencias más políticas en México, hasta este momento. Felicidades.



Créditos: Facebook perfil Lenia Batres

El uso y publicación de esta imagen es responsabilidad exclusiva del autor de este artículo

Hugo Aguilar Ortiz: un ministro que VIENE DEL PUEBLO



Escrito por:

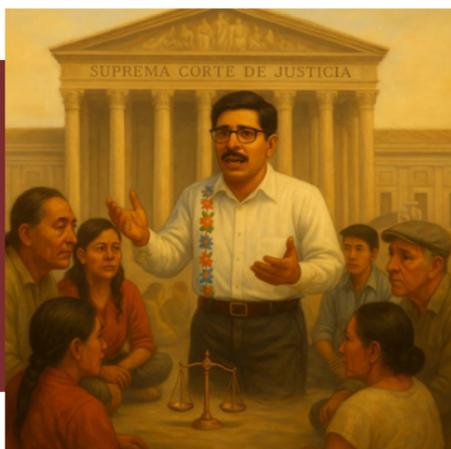
Por: Raúl Barajas @BarRaul

Este 1 de junio, en la boleta morada, el número 34 representa algo muy distinto a lo que hemos visto en la Suprema Corte. Hugo Aguilar Ortiz no es un ministro de traje caro ni de apellido heredado. Es un abogado mixteco, nacido en la comunidad de Villa Guadalupe Victoria, en San Miguel el Grande, Oaxaca. No viene de una familia poderosa, no ha vivido en oficinas lujosas ni ha pasado su vida rodeado de tecnicismos. Viene de abajo, del trabajo diario con su gente, de la lucha por la justicia real, esa que pocas veces llega a nuestras comunidades.

Un camino desde la tierra

Hugo Aguilar sabe lo que es caminar horas para estudiar. Se formó en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, donde estudió Derecho y luego una maestría en Derecho Constitucional. Pero no se quedó ahí, en los libros: se regresó a su tierra, a trabajar por y para los pueblos indígenas. Durante años ha defendido casos de despojos, abusos de autoridad y violaciones a los derechos de quienes nunca son escuchados en los juzgados.

Su último trabajo fue como Coordinador General de Derechos Indígenas en el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI), desde donde empujó muchas luchas de base. Pero no es un burócrata: es un defensor del territorio, de los sistemas normativos indígenas, y de una justicia que no ignore las realidades de los pueblos originarios.



No más ministros de escritorio

Durante décadas, los ministros de la Suprema Corte han sido gente que vive lejos de los problemas reales. Se la pasan entre libros, foros y reuniones, pero casi nunca pisan las comunidades, ni entienden lo que pasa en la calle. Hugo Aguilar propone algo diferente: llevar la justicia al territorio. Hacer audiencias donde están los problemas, hablar con la gente, entender sus contextos, y no basarse solo en lo que dice un papel.

Él cree que la justicia no debe ser solo aplicar una ley al pie de la letra, como si todos viviéramos igual. Para él, impartir justicia es escuchar, dialogar, entender y resolver con el corazón y con sentido común, no solo con códigos fríos.

Una voz que representa a muchos

Hugo Aguilar no solo ha trabajado en lo jurídico. También ha escrito y reflexionado sobre el derecho indígena. Participó en investigaciones con la ONU sobre sistemas normativos de los pueblos, y escribió sobre cómo los pueblos indígenas en América Latina se gobiernan y resisten desde sus propias formas. Pero todo esto no lo hizo para ganar fama, sino para fortalecer las luchas de abajo.

Sus propuestas como candidato a ministro son claras: llevar la justicia a donde está la gente; escuchar a especialistas y comunidades antes de resolver; y que la Corte no se quede al margen de los grandes temas del país. En pocas palabras, que no sea un obstáculo, sino parte del cambio que México necesita.

¿Por qué votar por el 34?

Porque ya basta de que los cargos más altos se repartan entre los mismos de siempre. Porque necesitamos en la Corte a alguien que haya vivido las injusticias en carne propia, que entienda lo que es pelear por el agua, por la tierra, por el respeto a tu lengua y tu cultura. Porque necesitamos ministros que no solo repitan lo que aprendieron en universidades caras, sino que se atrevan a cambiar lo que no sirve.

Votar por Hugo Aguilar Ortiz es votar por un cambio real en la justicia. No es un voto simbólico ni un favor. Es una decisión que puede marcar la diferencia para que, por fin, haya alguien en la Corte que piense como nosotros, que hable como nosotros y que defienda lo que somos.

Este 1 de junio, en la boleta morada, busca el número 34. No te dejes llevar por los nombres rimbombantes. Vota por alguien que viene del pueblo y que quiere servir al pueblo. Vota por Hugo Aguilar Ortiz.





EN JALISCO

Ágora
Plumas Críticas
Obradoristas

SIAPA: Agua turbia y política sucia



Escrito por:
David Gallegos @DavidGallegos3

El SIAPA se ha convertido en la paradoja más precisa de la gestión pública en Jalisco: lleno de fugas, opaco en su transparencia y eficaz, pero sólo cuando se trata de cobrar tarifas que corren más rápido que el agua misma. En este mayo que ya se nos va, la crisis hídrica ha tocado niveles inéditos, entre fallas eléctricas, colonias que sobreviven con cisternas comunitarias, y una guerra política en el Congreso local que sigue sin dar respuestas claras. No sorprende: ya antes advertimos que el SIAPA era un viacrucis eterno, un calvario ciudadano que ni Pilatos se atrevería a justificar.

La narrativa es siempre la misma. Se rompe una bomba en el tanque Polanco, y casi cien colonias de Zapopan quedan a secas. Falla un motor en Talpita, y Guadalajara entra en modo emergencia. Y mientras tanto, los recibos llegan puntuales, a la espera de llevar consigo ese incremento del 12% que el Congreso todavía discute si aprobará. El SIAPA ya aplica la máxima mexicana: "primero cobro, luego averiguo".

Pero esta crisis no es sólo técnica, es, más que otra cosa, profundamente política. En el Legislativo jalisciense, diputados de Morena exigen auditorías y reestructuras antes de aprobar el *tarifazo*, sacando a relucir a un SIAPA hinchado y desgastado gracias a los empleados que entran sólo por recomendación de sus compinches, sumado a ello la negligencia histórica que ha padecido la institución. Movimiento Ciudadano responde que "sin más dinero, no hay mejora posible". Entre tanto ruido, lo único claro es que las decisiones importantes sobre el agua en Jalisco se toman desde oficinas climatizadas, mientras miles de familias hacen fila bajo el sol esperando que una pipa municipal o una cisterna vecinal les llene la cubeta.

En algunos municipios, como Tlaquepaque, se han instalado tinacos comunitarios, y se han repartido pipas para solucionar la emergencia. Pero no por una auténtica estrategia institucional, sino por mera urgencia. Lo básico se ha vuelto excepcional; lo público, rationado; y las necesidades humanas, una carga administrativa más.



Y mientras eso sucede en lo local, arriba se discute la nueva Ley General de Aguas. En el Congreso federal, justo para hacer frente a quienes quieren convertir el agua en mercancía con una visión tecnocrática, que se parece mucho al modelo de Movimiento Ciudadano en Jalisco: caro, ineficiente y sin alma. Los diputados de la 4T, junto a colectivos ciudadanos y pueblos organizados han propuesto esta ley, una que defiende el agua como derecho humano, con control público y gestión comunitaria. Una ley que parece escrita desde abajo, con los pies en la tierra y en los zapatos de quienes saben lo que es vivir sin agua, recoge el espíritu de la Cuarta Transformación: el agua no se vende, el agua se defiende.

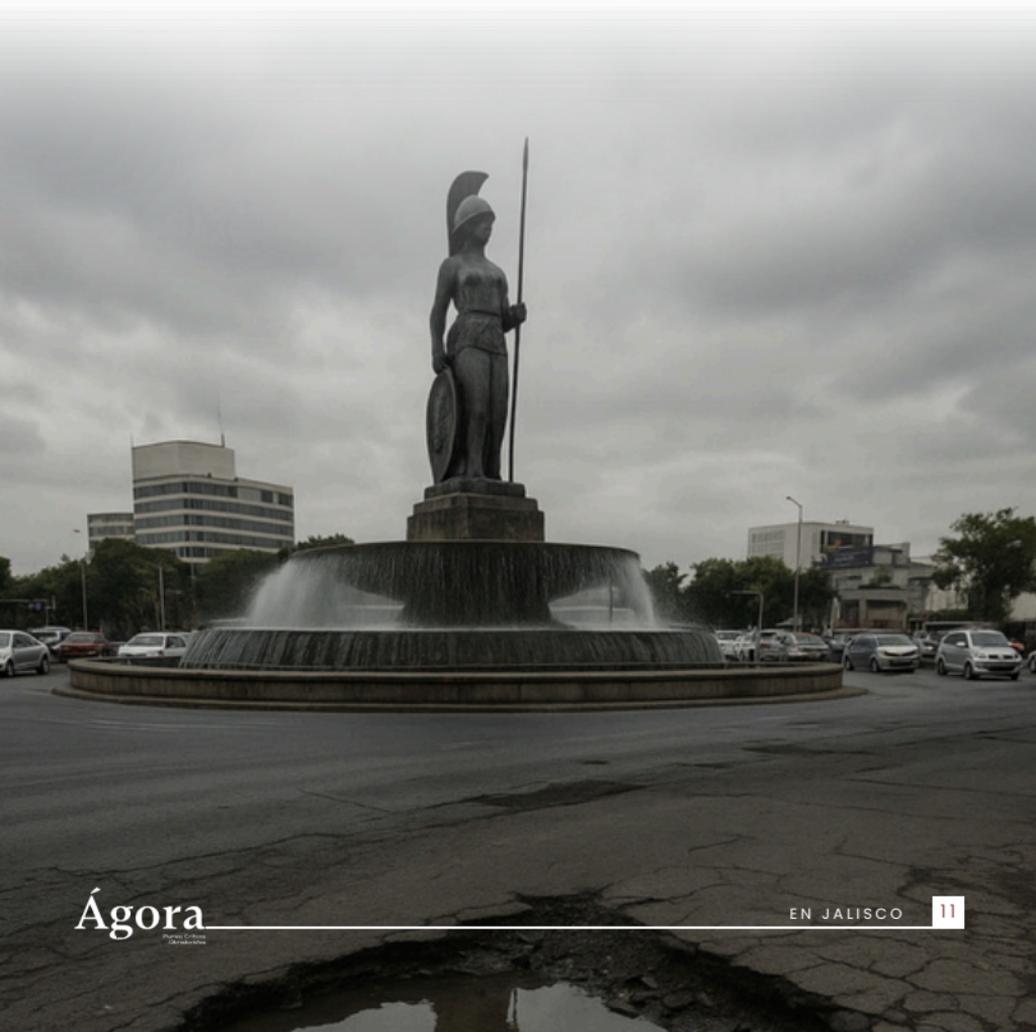
En medio de todo esto, el sindicato del SIAPA habla claro: el problema no es sólo financiero, es principalmente político y administrativo. En las instalaciones del SIAPA existen equipos avanzados oxidándose en bodegas porque nadie presupuestó su mantenimiento, mientras los diputados pelean en tribuna sobre quién tiene la culpa. Por otro lado, hasta los propios trabajadores denuncian que hay bombas nuevas empolvadas y herramientas sin instalar porque nadie quiso pagar su reparación, queda claro que no es el dinero lo que falta, sino voluntad.

Ante esta realidad, los colectivos ciudadanos no esperan más: exigen comités vecinales, contralorías independientes y un SIAPA que vea por los verdaderos y legítimos movimientos ciudadanos. Su consigna es simple pero profunda: "¡agua para la vida, no para el negocio!".



La crisis del agua en Jalisco no terminará con promesas ni con tarifazos disfrazados de actualización financiera. Terminará cuando el agua deje de ser botín político y regrese a ser lo que siempre debió ser: un derecho, un bien común, un recurso sagrado que merece respeto y gestión honesta.

Mientras eso no suceda, seguiremos repitiendo que el SIAPA es un viacrucis eterno. Y no por gusto, sino porque alguien tiene que recordarles a los que mandan que, aquí abajo, en las calles y en las casas, el agua sigue sin llegar, pero la dignidad nunca se agota.





MORENA:

partido y

**MOVI
MIENTO**

Ágora

Plumas Críticas
Obradoristas

LA PRIVATIZACIÓN silenciosa del agua



Escrito por:
Marco Gutiérrez @marcomx4t

El camino blando

Las empresas públicas, también conocidas como paraestatales, generan ganancias que se suman al erario para beneficio del pueblo. Por otro lado, los derechos son beneficios directos para el pueblo. El neoliberalismo se trata básicamente de arrebatarle al Estado las empresas públicas para entregárselas al sector privado, y de eliminar derechos del pueblo convirtiéndolos en negocios para las grandes empresas. Por lo general, se opta entre dos posibles caminos para realizar estos atracos:

Cuando se trata de un beneficio que el pueblo no trae en su radar, como en el caso de aeropuertos, minas y siderúrgicas, se toma el camino de la privatización (*fast-track*) mediante una transacción que ocurre de la noche a la mañana, entre un gobierno corrupto y la empresa que será beneficiada. Por otro lado, cuando se trata de un beneficio del que el pueblo es plenamente consciente, como en los casos de la salud, la educación o el AGUA, se utiliza el camino blando: en el que poco a poco se va abandonando y deteriorando intencionalmente un servicio que el gobierno brinda al pueblo, al tiempo que van tomando fuerza empresas que, coludidas con el gobierno, sustituyen esta necesidad, pero claro, las empresas lo hacen lucrando.

La privatización del agua lleva muchos años avanzando por el camino blando, no obstante, al final del gobierno de Peña, la voracidad de la derecha sobrepasó sus propios límites al intentar entregarle al sector privado 300 cuencas hídricas, equivalentes al 55% de todos los ríos y lagos del país. Por fortuna, morena y distintos movimientos sociales entraron en lucha y resistencia para que no tuvieran efectos prácticos los decretos ya firmados. Afortunadamente morena llegó al poder y no va por la misma línea. No obstante, el proceso de privatización silenciosa continúa, impulsado principalmente por empresarios del sector y por algunos gobiernos locales.



El SIAPA color naranja

En el Jalisco de hoy, por ejemplo, la privatización silenciosa avanza gota a gota por el camino blando, instrumentado por el SIAPA y los gobiernos de Movimiento Ciudadano, mediante tácticas como el abandono institucional, la negligencia presupuestaria, el deterioro deliberado del sistema público, y el crecimiento de empresas que lucran con la sed del pueblo.

No se ha renovado la red hidráulica durante décadas, incluso hay tuberías con más de 50 años; más de 40% del agua potable se desperdicia en fugas y no se ha implementado ningún remedio; hay retrasos intencionales en limpieza de tanques y mantenimiento de plantas; realizan cortes frecuentes que acostumbran al pueblo a vivir sin agua; hacen caso omiso en la vigilancia o solución de la calidad del agua que llega sucia a los hogares; hay un evidente abandono de zonas populares y preferencia por colonias privilegiadas. Ante todo esto, es innegable que la intención de privatizar el agua es una realidad y que no está aflojando el paso, sino todo lo contrario.

En algunas zonas de la ciudad, se ha dado el fenómeno de que, por falta de agua potable entubada, vecinos empiezan a comprar agua en garrafones —sí, de la que es para beber— para satisfacer sus necesidades de higiene personal y limpieza del hogar. El ciudadano paga en promedio más de \$50 por garrafón de agua, sea para beber o para el uso, mientras tanto las empresas extraen el agua casi gratis. El pueblo sufre cada vez más enfermedades por el agua contaminada y recibe agua de manera intermitente, mientras que debe pagar su recibo completo. En suma, el servicio público de agua potable está cada vez peor, pero cada vez mejor está el negocio para los empresarios. Y para colmo, MC está proponiendo aumentar la tarifa del agua.



¿Y morena?

A nivel federal se han dado pasos firmes:

- Se cancelaron los intentos de privatización legal iniciados por el gobierno de Peña Nieto.
- Se fortaleció el principio constitucional del derecho humano al agua, previsto en el artículo 4º.
- Se han impulsado obras para llevar agua a comunidades rurales e indígenas históricamente marginadas.
- Se decretó que, en épocas de crisis, como ocurrió en Monterrey, las industrias deben ceder volúmenes de agua a la población, priorizando el uso doméstico.
- Se han iniciado programas piloto como Agua Bienestar, para vender garrafones purificados a precios simbólicos en zonas pobres.
- Y, sobre todo, se presentó en 2024 la nueva Ley General de Aguas, impulsada por diputadas de morena, para sustituir la vieja ley neoliberal de 1992. Dicha propuesta prohíbe la privatización del agua, reduce el poder de los grandes concesionarios, y da prioridad a las personas sobre las industrias.

Mientras tanto, en el Congreso de Jalisco, la actual bancada de morena ha sido bastante congruente en este tema. Ha rechazado los aumentos injustificados de tarifas, ha exigido mesas técnicas de trabajo y ha presentado iniciativas útiles, como la obligatoriedad de suministrar agua en pipas, para los casos de emergencia.

Aun así, después de reconocer el valor de su actuación frente a la crisis hídrica, debo dejar en claro que los posicionamientos mediáticos y los acuerdos legislativos no son para nada suficientes. Morena Jalisco debe aprovechar esta coyuntura para regresar a sus orígenes: con el pueblo y en el movimiento social; convocando movilizaciones populares, impulsando la resistencia civil pacífica, e impulsando una nueva Ley radical para que el Estado se vea obligado a resolver este problema con absoluta prioridad y premura. Porque si no es ahora, ¿cuándo? Y si no es morena, ¿quién?





AL FONDO

a la

**DE
RECHA**

La pluma y LA SILLA

Escrito por :

Teófilo Guerrero Manzo | @dramaturgo.teofilo.guerrero

La figura del intelectual en México formó un modelo cuyo estilo de vida era la cúspide del ámbito meritocrático cultural: traje de buen corte, pluma fuente punta de oro, biblioteca elegante, whisky *single malt* con dos hielos y un café espresso (por lo menos illy's) junto a la máquina de escribir impecable, esperando el cheque de su editorial, antes de irse a alguna recepción en una embajada europea. Escribía en *Vuelta*, *Nexos*, o publicaba en alguna editorial importante. A su alrededor figuraban varios personajes que formaban el coro de voces que complementaban, escribían refuerzos, inventaban argumentos, o simplemente hacían eco o repetían los discursos emitidos por *El Maestro*, interlocutor privilegiado del presidente en turno.

El intelectual mexicano de grandes ligas se preciaba de dialogar con el poder y sus usufructuarios, de señalar *prudentemente* los "detalles" de sus decisiones, y de aconsejarlo cuando así se requería. En los casos de Octavio Paz y Carlos Fuentes, es menester recordar que sus familias tenían un considerable capital cultural y económico, y una especial cercanía con el poder desde sus antepasados.

Recordemos a Fuentes con Luis Echeverría, a Octavio Paz con Carlos Salinas, Enrique Krauze presume de haber estado cerca del malogrado Luis Donaldo Colosio. Un intelectual mexicano de primera división, para serlo, escribía y era escuchado por las instancias que tomaban las decisiones en el país, era invitado imprescindible a cenas en las que se escuchaba atentamente su opinión, aderezada con palabras precisas y expresiones culteranas, y cabía la posibilidad de que el presidente de la república en turno tomara decisiones bajo las luces del pensamiento del intelectual del sexenio.

Sepultureros africanos

Los jilgueros del régimen Salinista quisieron portarse bien en aquellos días de la caída del muro de Berlín, y extender su voz y su influencia hacia las democracias capitalistas de primer mundo, y organizaron con el apoyo de Televisa, y seguramente de la presidencia, el encuentro

"La experiencia de la libertad", con el que, según ellos, hacían de sepultureros alegres del socialismo. Dicho encuentro contó con la presencia de intelectuales principalmente europeos, donde se alcanzaron a colar Carlos Monsiváis, Adolfo Sánchez Vázquez, Rolando Cordera y Arnaldo Córdova, que sin mucho éxito intentaron hacer una defensa del pensamiento socialista, ingenua, dado el mayoriteo de los invitados europeos de Paz. El encuentro se llevó a cabo en el verano de 1990, y exceptuando a los invitados que podríamos llamar incautos defensores de las ideas de izquierda en dicho evento, (Monsiváis et al.), la mayoría de los pensadores, intelectuales y escritores, se convirtieron en una especie de coro de aves de rapiña que celebraban lo que parecía ya inevitable, la caída de La Unión soviética.

Con el tiempo habríamos de descubrir que Enrique Krauze defendió la intervención norteamericana en Irak de una manera tenaz, y que no han sido pocas las veces que saca el cajoncito de lustrar zapatos para halagar a los Estados Unidos, con un talento tan especial como el que ha utilizado en todas las estrategias intelectuales, argumentales, reflexivas, no reflexivas, sucias, y, a veces hasta evidentemente mentirosas, que esgrimió contra Andrés Manuel López Obrador y el obradorismo. Invitado frecuente de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, contribuyó a que ésta se volviera una sucursal del pensamiento de derecha. En los últimos tiempos se ha vuelto un exagerado adulador a sueldo de Enrique Alfaro y Xóchitl Gálvez, y estoy casi seguro de qué podría vender sus halagos a cualquier gobernador de oposición, o a alguno de los distraídos mandatarios estatales de morena que cuente con muy baja autoestima pues Krauze, que llamó a Enrique Alfaro, Mariano Otero, o a Ernesto Zedillo, Verdadero hijo del 68, es capaz de convertir a cualquier político de derecha de medio pelo en un Alejandro Magno, o si el presupuesto no alcanza, en un Díaz Ordaz reivindicado.

Como colofón recordemos aquella vez en la que los otrora grupos rivales intelectuales: *Vuelta* y *Nexos* (rivales en el presupuesto, pero hermanitos en la ambición) se agruparon con la revista *Este país* en torno a Xóchitl Gálvez para apoyarla en sus frustradas aspiraciones presidenciales, ahí estaban: Agustín Basave, Roger Bartra, Federico Reyes Heróles, Héctor Aguilar Camín, y hasta un autodenominado intelectual Jalisciense, colado a destiempo para su infortunio: Santiago Baeza, ex titular de cultura Guadalajara, despedido de la ineficaz administración estatal de Emilio González Márquez, por ineficaz, y habitual vecino gritón de Twitter, ahora X, en donde se dedica a discriminar, y a ladrar incoherencias derechosas en contra de la 4T, o cualquier expresión ligeramente orientada a la izquierda... nomás para que se den una idea de lo desprestigiado que está cierto sector del pensamiento en México, aquel que durante mucho tiempo se le denominó la *élite intelectual*, esa que dictaba tendencia con sus trajes de buen corte, su whisky *single malt*, y su pluma fuente punta de oro.





OPINIÓN

Ágora
Plumas Críticas
Obradoristas

NO NOS ROBARÁN la esperanza

Escrito por:

Teresa Figueroa

El pueblo mexicano ha sido perseverante, tenaz en muchos aspectos, pero particularmente en la decisión de mantener la risa a flor de labios y la solidaridad en el día a día.

Desde la violenta invasión española hasta el día de hoy hemos sido sacudidos por el ánimo de despojarnos de recursos naturales, del producto de nuestro trabajo, de nuestra cosmovisión, de nuestra filosofía, pero sobre todo de la alegría y el gozo cotidiano.

Cuando un puñado de traidores abanderaron al príncipe extranjero Maximiliano de Habsburgo apostaron a que los mexicanos inclinarían la cabeza para reverenciarlo. No fue así. A fuerza de armas deterioradas, con municiones limitadas, canciones y versos satíricos y dirigidos por la dignidad inquebrantable de Juárez la República se replegó, pero jamás se dobló al extranjero.

La Revolución Mexicana fue la primera del siglo XX que enarbó los derechos sociales como guía de su quehacer. Contra todo pronóstico en una sociedad desigual y discriminadora el derecho a la educación, el derecho al trabajo y el derecho a la posesión comunal de la tierra quedaron plasmados en la constitución de 1917.

El pueblo mexicano ha sufrido muchos embates, pero nunca ha perdido la esperanza. Es esa esperanza en una vida digna, en una vida generosa y alegre que hace que nuestro país sea hoy ejemplo de las mejores causas para el mundo. No es vano que la lucha que en este momento se está sosteniendo se le llame Cuarta Transformación, es la continuación del movimiento que viene desde tiempos ancestrales y que representa el ánimo de no dejarse derribar por los abusivos, los corruptos, los partidarios del dolor y de la muerte.

Ha habido hechos que nos hieren: la risa burlona con que quienes nos desprecian se han introducido en puestos de decisión, el repetitivo alarde del fracaso temprano de la transformación, el sabotaje continuo de los programas que mejoran la vida del pueblo, la campaña contra la democratización del poder judicial y los cobardes asesinatos de quienes están trabajando comprometidos con el cambio, desde los luchadores sociales en rincones apartados del país hasta los recientes de Ximena y José

El pueblo mexicano ha sufrido muchos embates, pero nunca ha perdido la esperanza. Es esa esperanza en una vida digna, en una vida generosa y alegre que hace que nuestro país sea hoy ejemplo de las mejores causas para el mundo. No es vano que la lucha que en este momento se está sosteniendo se le llame Cuarta Transformación, es la continuación del movimiento que viene desde tiempos ancestrales y que representa el ánimo de no dejarse derribar por los abusivos, los corruptos, los partidarios del dolor y de la muerte.

Ha habido hechos que nos hieren: la risa burlona con que quienes nos desprecian se han introducido en puestos de decisión, el repetitivo alarde del fracaso temprano de la transformación, el sabotaje continuo de los programas que mejoran la vida del pueblo, la campaña contra la democratización del poder judicial y los cobardes asesinatos de quienes están trabajando comprometidos con el cambio, desde los luchadores sociales en rincones apartados del país hasta los recientes de Ximena y José.

El pueblo mexicano está herido, pero el pueblo mexicano siempre ha sabido sacar fuerza de las derrotas. Estos hechos instrumentalizados por grupos de personas que representan lo más ruin del ser humano y que hoy pareciera que se están adueñando de nuestro país no nos van a derrotar.

No nos robarán la esperanza. ¡Venceremos!



Una breve distopía sobre LA CRISIS DEL AGUA



Escrito por:

Marco Gutiérrez @marcomx4t

En el año 2038, el SIAPA ya no existe. La privatización silenciosa del agua logró su cometido cuando el sistema fue declarado en quiebra y cerrado para siempre. El gobierno estatal y los municipios dejaron de distribuir agua potable. Ahora, un grupo de "empresarios" controla un monopolio total sobre su extracción, almacenamiento y venta. Prácticamente no hay otra forma de conseguir el elixir de la vida si no es comprándoselo a ellos.

El monopolio impuso precios máximos para obtener las mayores ganancias. Sólo el 20% de habitantes pueden pagar la llamada hidro membresía. El resto de la población fue confinada a vivir detrás de una gran muralla construida para evitar saqueos y contagios de enfermedades originadas por la falta total de higiene.

Del otro lado, donde viven "los secos", la ciudad está tapizada de hoyos porque toda la gente pasa sus días cavando en busca de agua en el subsuelo. Cada familia sobrevive con apenas 10 litros de agua por semana: el promedio de lo que alcanzan a juntar durante el corto temporal de lluvias.

Además de la carencia de agua, los secos deben enfrentar a diario una guerra contra el contagio de cuatro epidemias mortales, nacidas de la falta de aseo personal, el consumo de agua contaminada y el colapso del drenaje.



Junto a un charco de aguas negras y apesposas, un padre abraza a su pequeña hija agonizante. Sus miradas no se despegan, penetrándose mutuamente como despidiéndose en silencio. Justo antes de que la niña dé su último aliento, el padre le dice con voz quebrada y lágrimas en los ojos:

—Mi generación pudo haberlo impedido... pero nunca hicimos nada—.



Entre Tronos y Trampas: LOS MEROS MEROS del mundo. Trump: el Mesías de pelo naranja y la diplomacia del berrinche.

Escrito por :

Amaury Sánchez G.

Dicen que Dios creó al mundo en siete días, pero a Donald Trump le bastaron 280 caracteres para desordenarlo. Y sin consultar a la ONU. Porque si algo tiene el expresidente más narcisista desde Narciso, es la capacidad de agitar el planeta desde su iPhone, mientras mastica una Big Mac con la mano izquierda y con la derecha firma decretos que hacen sudar frío al Pentágono, al FMI y al Papa juntos.

Trump no gobierna: tuitea el Apocalipsis. Desde que bajó por esas escaleras mecánicas doradas en 2015 (como Moisés, pero en Plaza Antara), nos anunció que venía a "Make America Great Again", lo cual en realidad significó "Hacer a América Gritar Otra Vez". Y vaya que gritamos: los mexicanos, los chinos, los científicos, los ambientalistas y hasta Melania.

En el frente interno, se peleó con inmigrantes, con los demócratas, con la prensa, con el FBI, y a ratos consigo mismo. Su política económica consistió en bajarle impuestos a los ricos (porque pobrecitos, cómo sufren) y prometer empleos a la clase obrera mientras cerraba fábricas o las exportaba a China, el país que tanto dice odiar, pero del que sus corbatas parecen fans.

En política exterior fue más tropical que Kissinger. Se salió del acuerdo de París como si fuera una fiesta aburrida. Le guiñó el ojo a Putin, se mandó cartitas de amor con Kim Jong-un, y trató a la ONU como a una app que ya no usaba. Lo suyo era el "Unilateralismo a lo Tarzán", con mucho grito, poco consenso y cero camisas diplomáticas.

Pero ojo, que no todo fue caos. Sus fans dicen que "al menos dijo la verdad" (aunque mintiera el 70% del tiempo según *The Washington Post*), que "no era políticamente correcto" (porque era incorrecto a secas), y que "defendía a su país" (a veces hasta de sus propios ciudadanos).

En el fondo, Trump no es el villano. Es el síntoma con peluca de una enfermedad mundial: el hartazgo, la desinformación, y el gusto moderno por los líderes que gritan más que piensan. Su actitud es como el chile habanero: picosa, disruptiva y con consecuencias intestinales para todos.

¿Es buena o mala su influencia para el mundo? Digamos que es como el tequila en bodas: te da valor al principio, te hace bailar como loco, pero luego deja crudas históricas. Y lo peor es que muchos, en vez de aprender la lección, ya están pidiendo otro shot en 2025.



SECRETO A VOCES.

El domingo es una Oportunidad Histórica

Escrito por :

Rafael Alfaro Izarraraz

Hace cientos de años, los grupos que controlaron el poder en Occidente lograron un triunfo que fue definitivo para la consolidación de un mundo en donde las élites gobiernan y los pueblos están supeditados a esos grupos. Lo anterior, lo lograron a través de la creación de leyes y aplicación de las mismas, aparentemente de manera justa por tribunales. Ese triunfo ocurrió, paralelamente, a ciertos cambios que eliminaron la antigua creencia que sugería que la naturaleza había logrado parir a mujeres y hombres libres; ahora se debería cambiar por otra en la que todos los seres humanos deberían regular su conducta por el Estado y sus leyes.

Para algunos filósofos contemporáneos nuestros, como Peter Sloterdijk, ese cambio implicó trasladar la matriz original (tanto el de la naturaleza como el de la mujer) a un ámbito en donde las pequeñas hordas se transformaron en grupos que se aglutinaron en ciudades, pequeños Estados e imperios. Lo que implicó el nacimiento de una segunda matriz sociopolítica y jurídica, que sustituyó a la naturaleza, y la vida se trasladó de la horda a los pequeños, medianos y grandes Estados. Pero no se trató sólo de un cambio de caparazón sino de una modificación sustancial, en adelante mujeres y hombres cambiaron de referencia: la horda por el Estado.

Mujeres y hombres nacieron y crecieron al amparo de ciudades, ciudades-Estado e imperios, y luego Estados nacionales; y de sus ideales, como la patria, el territorio, la bandera, por los cuales era necesario sacrificar hasta la vida. En el fondo, las élites de aquellos tiempos (sobre todo en Europa), utilizaron los sentimientos primarios que lograron inculcar en el pueblo, como el valor y el sacrificio, que era premiado por los "dioses" y no obstante que al pueblo lo hacían partícipe del botín de las conquistas, terminaba por conformar los ejércitos invasores que asolaban a otros pueblos previamente rebajados a salvajes.

Los intelectuales europeos, liberales del siglo XVIII, fueron más refinados e "inteligentes" que sus predecesores, además de que vivieron en los tiempos en los que la sociedad industrial empezaba a consolidar su estructura económica, cultural y política. Lograron crear un

modelo de dominio que se llamó "la división de poderes" en la que el pueblo también podía participar, pero como votante, —no todo el pueblo como es sabido— porque existía en un inicio la exclusión de los que no poseían bienes o riquezas. Era una especie de sociedad anónima: votaba el que tenía dinero. La idea de que existiera el Estado, pero que su poder se equilibrara en poderes fue bien vista por las élites europeas.

Esa división de poderes (crear un poder Legislativo, Ejecutivo y Judicial) era la expresión de la existencia de unas élites poco homogéneas que requerían de espacios en los cuales dirimir sus diferencias. Por otro lado, como ocurrió en la Inglaterra del siglo XVII, el pueblo también quería opinar y participar en las decisiones que se tomaban en las alturas del poder. Pero de manera particular, el Poder Judicial, era y ha sido más o menos como lo conocemos ahora: un poder intocable e inamovible. Existía una razón de fondo: la brutalidad con la que surgió el capitalismo requería de un poder que se ensañara con los pobres para extraerles hasta el último suspiro.

Los otros dos poderes, el Legislativo y el Ejecutivo (que originalmente recaían en un primer ministro, en el modelo inglés, que era nombrado por las Cámaras), poco a poco se fueron abriendo al escrutinio y el voto del pueblo y eso únicamente se logró a partir de cruentas luchas. Por qué los pueblos decidieron tomar ese camino en lugar de leer y hacer valer las recomendaciones que hace la Boétie en el Discurso de la servidumbre voluntaria, pues ya lo ha explicado el mismo Marx y otros sociólogos y filósofos.

Pero el Poder Judicial no se abrió al escrutinio y el voto popular en ningún lugar del mundo y así, esa experiencia, fue trasladada al mundo occidental como una regla de poder. Que en todo el mundo la ley permitiera lo que Marx llamó la "acumulación originaria del capital" no únicamente en Europa sino en todo el mundo colonial que fue el verdaderamente sustento del surgimiento de la modernidad y el capitalismo. En caso de los Estados Unidos y otras naciones, que lograron consolidar el capitalismo, los poderes judiciales quedaron igual salvo algunas modificaciones que de fondo no cambiaron la manera en que la ley se aplica a favor de las élites.

Durante la época colonial, la aplicación del derecho en lo que ahora es Latinoamérica (salvo Brasil) tuvo como origen las leyes que se emitían en la península ibérica. El objetivo fue el mantener a los territorios y personas que habitaban en él supeditados a las leyes de los conquistadores. La justicia era una justicia colonial, imperial. Las audiencias locales no tenían autonomía, salvo en aspectos insustanciales, lo real era que, en su operación, la aplicación de la ley y la justicia implicaba sujetar a las colonias y sus habitantes a los intereses de los reyes españoles. México no fue la excepción.

La independencia logró crear Estados nacionales pero dirigidos por oligarquías locales, familias que se hicieron del poder y copiaron el modelo de división de poderes europeos o de Estados Unidos y lo adaptaron a las circunstancias locales. No es una casualidad que poderes como el Legislativo y Ejecutivo fueran con el tiempo sometidos al escrutinio popular a través del voto, pero que el Poder Judicial quedara como un modelo intocable e inamovible. Las oligarquías requerían de un tipo de justicia que protegiera la apropiación de tierras (minas, entre otros recursos) propiedad de los pueblos.

Contar con un poder Judicial cuyo personal cambiara cada cuatro o seis años era contraproducente para las oligarquías y sus intereses. Los juicios en contra de los pueblos y comunidades indígenas para quitarles sus propiedades podrían durar hasta cientos de años, por lo que requerían de un núcleo de abogados que ocupara de manera permanente el Poder Judicial, y que abogara por ellos y sus intereses durante largos periodos de tiempo.

Así es como ha ocurrido en México con comunidades indígenas que tienen conflictos todavía en curso y que su origen fue la colonia, el porfiriato o la Revolución mexicana.

En síntesis, esta parte del subcontinente americano, en Latinoamérica y el Caribe, el Poder Judicial tradicionalmente ha estado ocupado por funcionarios que, independientemente de su origen, se trata de profesionistas que aplican el derecho y la justicia para proteger a los grupos oligárquicos. Aunque no sean elegidos esos funcionarios por las oligarquías de manera directa, en realidad existe un sistema o estructura de poder al interior, impenetrable por otras experiencias, que lleva ahí a los abogados para cumplir con un ritual que fue impuesto por un modelo occidental de justicia, en donde el Poder Judicial cumple la función de proteger a los que tienen dinero.

En ese sentido, el Poder Judicial no es ni ha sido un poder independiente. No. Se trata de un poder cuya impenetrabilidad se debe a que está sometido por los grandes poderes tradicionales y modernos como hemos visto en México en el caso de Ricardo Salinas Pliego. No nos dejemos engañar, la impenetrabilidad de la estructura del Poder Judicial fue creada con el fin de que no se tocara a los ricos —ni con el pétalo de una rosa—. El pueblo, que reclamaba justicia, recibía como respuesta una carcajada, así, literalmente quienes lograron posicionarse y reclamar ante algún juez justicia, recibieron un torrente de risas como respuesta.

La Gran Oportunidad de cambiar la justicia de las oligarquías y los ricos por una justicia al servicio del pueblo la tendremos el próximo domingo, no la perdamos de vista.



EL MONERO DE CUARTA

